

**JUANA INÉS  
DEHESA**

juanainesdehesa@gmail.com

 @jdehesa



## Pérdidas

Cuentan (pero Alá es más sabio) que en una de las exclusivísimas fiestas posteriores a la entrega de los premios Oscar, se registró la imagen de uno de los productores de La La Land llorando a moco

tendido sobre el hombro de un colega, lamentándose miserablemente de haber recibido el premio a mejor película nomás como veinticinco segundos. Yo sé que es una imagen trágica y desgarrado-

ra pero, como diría una amiga, “ash”. Ni aguanta nada.

¿Qué va a saber ese muchacho lo que es que te concedan una ilusión y luego te la arranquen, si no ha vivido en México? ¿Cómo se va a imaginar siquiera cuán honda puede llegar a ser una pena, si no le han liberado la banda de flotación? Ojalá a nosotros nos hubieran ofrecido una figurita como de saldo de Galerías El Triunfo y a la mera hora nos la hubieran negado; eso ya a estas alturas nos daría hasta risa, además de horas y horas de conversaciones de cantina. Uh, no. A nosotros, fíjese señor don productor, hace décadas que nos dijeron que íbamos a administrar la abundancia y después de eso los economistas no nos han dado la cara más que para avisarnos que mandan decir los de Moody's que lo de crecer este año casi no se va

a poder. Pero que nos esperemos tantito y le echemos muchas ganas y volvamos a votar y seguramente en cosa de un sexenio o dos, la cosa se arregla. Señor productor, a nosotros no nos ofrecieron una baratija cualquiera; nos dijeron que íbamos a trascender brutalmente a la democracia y que se había acabado eso de los caciques que se instalan en señores feudales región cuatro y que no le rinden cuentas a nadie. Y luego nos trajeron al Nuevo PRI, con la ventaja de que o son los mismos, o los reemplazaron otros mucho más malos y galáctica, infinitamente, más lelos.

Lo que le podemos decir, señor productor, es que a la larga, se aprende de tanto frentazo. Ahorita seguramente no lo puede ver, porque su duelo apenas va en esa etapa en la que oye uno mucho a José Alfredo y sigue una es-

tricta dieta de Rancheritos y tequila Jimador, pero va a ver que cuando se decida a abrir sus brazos fuertes a la vida y a salir de su cama, va usted a ser mucho más fuerte (y va a aprender a cerciorarse antes de brincar a los escenarios a darle las gracias a su miss de preprí). Mírenos: nosotros ya a estas alturas conservamos la presencia de ánimo a tal grado, que hasta podemos reírnos de su tragedia y considerarla menor. Y, además, precisamente ahora tenemos la ventaja de que nos salen con que ahora sí, con Trump en el plan que anda, la cosa se va a poner muy difícil. Ay, por favor. ¿Y antes qué? ¿Era un picnic? No, pues no. Que se asusten otros. Nosotros, como ya estamos impuestos, nomás nos vamos a poner un poco más correosos que de costumbre y nos dedicaremos al trabajo y a la solidaridad. ¿Verdad?